



# BREVE EXPRESSION

DEL GRAVE SENTIMIENTO,  
CON QUE EL REAL COLEGIO

DE

# SAN VICENTE

DE OVIEDO

DE EL ORDEN

DE

# SAN BENITO,

LAMENTÓ LA MUERTE

DE EL ILL<sup>mo.</sup> Y R<sup>mo.</sup> SEÑOR

# DON F<sup>R.</sup> BENITO

(GERONYMO FEIJOO, Y MONTENEGRO,  
DE EL CONSEJO DE SU MAGESTAD, &c.  
en los dias 16. y 17. de Diciembre año de 1764.

---

*Sale à luz con las Licencias necessarias:*  
En Salamanca por Antonio Villargordo, y Alcaráz.

M. 14863

R. 14874



BREVE EXPRESSO

DEL GRAVE SENTIMIENTO

CON QUE EL REAL CONSEJO

DE

SAN VICENTE

DE OVIEDO

DE EL ORDEN

SAN BENITO

LAMENTO LA MUERTE

DE EL LLORABLE SEÑOR

DON F<sup>r</sup> BENITO

GERONYMO PEJOO, Y MONTECRO

DE EL CONSEJO DE SU MAGESTAD, &c

en los dias 16 y 17 de Diciembre año de 1764

In Salamanca por Antonio Villarreal, &c

(3)  
**RELACION BREVE**  
DE LA MUERTE, ENTIERRO, Y EXEQUIAS  
DE EL ILUSTRISSIMO, Y Rmo. PADRE MAESTRO  
Fr. BENITO GERONYMO FEIJOO,

**PROLOGO.**



A singular estimacion, y aprecio, que ha hecho el Orbe Literario de las cosas de el Illmo. y Rmo. P. M. Fr. Benito Feijoo, durante su vida, nos hace concurrir, que no mirará con indiferencia sus glorias posthumas: esto yá en gran parte lo ha mostrado la experiencia. Pues no solo los habitantes de esta Ciudad de Oviedo de todos estados, y condiciones han concurrido respectivamente, como à porfia, à honrar su memoria; sino que tambien de varias partes de Hespaña han solicitado muchos, unos las Oraciones Funebres que se han predicado en su Elogio; otros varias noticias tocantes à este famoso Sabio. Deseando pues satisfacer este deseo, y juntamente perpetuar, quanto le sea posible, la memoria de un Alumno, y Padre suyo tan benemerito, el Real Colegio de San VICENTE de Oviedo dà à la Estampa el Sermon Funebre, que se predicò en las sumptuosas solemnes Exequias, con que honrò la buena memoria de su Illmo. Difunto en los dias 16. y 17. de Diciembre de 1764. A que acompañará, para el mismo fin, una breve Relacion de su muerte, Entierro, y Exequias; reservando para otra pluma mas instruida, y mas digna de el objeto, la Relacion total,

(4)  
y completa de su vida. No juzga dicho Colegio, que haya alguno, que repruebe este honor, que desea dar à un Sugeto tan benemerito de la Nacion Hespàñola, de la Republica Literaria, y aun de toda la Humanidad; à cuyo defengaño, y utilidad destinò este gran Sabio sus reflexiones, sus estudios, y sus obras, hasta la confumacion de su carrera literaria, y fin de su vida, que se va à referir.

ENFERMEDAD, Y MUERTE DEL Rmo. FEIJOO.

I **T**OMAMOS por epocha de esta Relacion el dia 25. de Marzo de 1764. Pues si bien el Rmo. P. M. Feijoò no murió hasta el dia 26. de Septiembre siguiente, en dicho dia de la Anunciacion de la Virgen sorprendiò à su Rma. el fatal accidente ò novedad, en que empezò à decaer sensiblemente en su salud, y fuerzas. Estaba su Rma. à la mesa à la hora de el medio dia, quando de repente se hallò con la novedad ( sin otra alguna perceptible por entonces ) de no poder hablar, ni explicarse, sino confusamente, y con gran trabajo. Aquella expresion limpia, facil, expedita, y aun veloz de que le havia dotado el Autor de la Naturaleza, para explicar sus bellos altos conceptos, se viò en aquella hora casi muerta; pues desde entonces no pudo su Rma. hablar, sino confusamente, y usando con estudio de voces monosylabas, como *si*, *no*, ù otras de suave, y facil pronunciacion.

2 Esta novedad, yà por lo que envolvìa en si misma, yà por lo que naturalmente pronosticaba, contristaria gravemente à otro qualquiera. Pero el Rmo. Feijoò, que, sobre tener bien conocido, y penetrado lo debil, y defectuoso de nuestro sèr, se possèia à si mismo con una rara, y admirable paciencia, recibìo este golpe con aquella tranquilidad de animo, con que llevaba iguales impedimentos en las facultades de andar, y de oir, en que yà hacia tiempo estaba mui tardo,

y trabajoso. Vimosle todos con la misma paz interior, que hasta entonces.

3 Sin embargo no fue insensible su Rma. à esta gran novedad. Desde luego previo, que la que experimentaba podria ser principio de mas fatales, y temibles consecuencias. Y atendiendo desde luego à lo que debe llevar los principales cuidados de un Cristiano, y Religioso, hizo llamar en la hora à su Confessor, con quien espio su conciencia aun antes de recogerse à descansar la fiesta. Signiòse luego una fiebre, que agravandose diariamente puto en gran miedo, y conternacion à todos, à excepcion de el mismo paciente, que preguntado sobre la calidad de la calentura, respondió, no la tenia por maligna, sino por util à la naturaleza en aquellas circunstancias.

4 No obstante, como ninguno mejor que su Rma. sabia lo falibles que son los juicios, y conjeturas en punto de enfermedades, y medicinas, quiso armarse, y prevenirse con los Sacramentos de la Iglesia para estar dispuesto à lo que Dios dispudiesse de si. Confessòse de nuevo: y quiso, que se le administrasse por modo de Viatico la Sagrada Comunión, que dos dias antes havia recibido privadamente de mano de su Confessor. Convocòse para este fin la Comunidad de San Vicente la mañana de el 30. de Marzo à las nueve y media. Y habiendo conducido à su Magestad con la solemnidad, y aparato, que acostumbra la Religion de San Benito en estos casos, hecha con la mayor devocion y fervor la protestacion de la Fè, recibió su Rma. el Cuerpo de nuestro Redemptor con singular ternura, y agradecimiento à tanto beneficio. Hizo despues grandes esfuerzos, mezclados con lagrymas, para pedir perdon ( segun el uso de la Orden ) de sus faltas, y decir otras cosas proprias de aquel passo. Mas se lo estorvò el impedimento de la lengua, que no le permitió proferir lo que deseaba, que sin duda havia sido en mucha edificacion de los circunstantes. Este mismo impedimento le privò igualmente ( y nos privò à todos ) de hacer aquellas dos protestas, que ya hacia años tenia su Rma.

pre-

premeditadas para este , o semejante passo : las que prometió en el fin de el Prologo de el Tomo 4. de Cartas , *si el Altissimo* , dice , *se dignasse de conservarle el uso de la razon en su santa gracia hasta aquel termino*. La una tocante à la veracidad , y buena fee , que havia observado en quanto havia escrito : la otra ignoramos sobre què assunto , ò materia ; pero su Rma. la califica , y la llama de *mayor importancia*.

5 Entre tanto proseguia la fiebre con sus sintomas , y notable quebranto de el enfermo : de suerte que se llegó à temer , que acabasse presto con él , por hallarse en una edad tan abanzada , como 88. años , y debilitadas sus fuerzas. Llamaronse de orden del Rmo. P. Abad los Medicos , que unanimes prescribieron , como remedio preciso , y unico la sangria prompta , y copiosa. Pero su Rma. , que consultaba , y oia la *voz de la naturaleza* mejor que los Medicos , hizo que se le diese agua fria de nieve repetidas veces , y en abundancia ; con cuyo solo remedio se hallò fuera de peligro , y casi limpio de calentura à las cinco de la tarde del mismo dia , con admiracion , y gozo de quantos havian llegado à temer prompta su muerte. Assi hizo visible el Maestro Feijòd hasta el fin de su vida la falibilidad de la Medicina , y de los juicios de los Medicos , sobre que tanto escribiò en varios Discursos de sus celebradas Obras.

6 Libre el Rmo. Feijòd de el peligro en que le havia puesto este accidente , se recobró algun tanto. Pero siempre sus sentidos , y fuerzas fueron decayendo , y la debilidad era cada dia mayor. La sordèra , que ya hacia años padecia , se le agravó de suerte , que en las conversaciones familiares , que se tenian en su presencia , nada oia. Y era forzoso para informàr à su Rma. de qualquiera cosa hablarle al oido despacio , con voz entonada , y expressando bien las palabras. Aun con todas estas circunstancias oia con dificultad , y trabajo. Lo mismo à proporcion le sucedió con la debilidad de las rodillas. Antes de este tiempo andaba algo su Rma. con trabajo arrimado à alguno , que le sostuviesse , y preca-

vies-

vieste de caer. Mas yà se le hizo imposible todo movimiento progresivo. De suerte , que solo con el artificio de un carreton , ò silla de ruedas salia de su Dormitorio à la sala de la Celda , y se le conducia por la Galeria , y Claustros de el Monasterio para que divirtiesse algo las melancolias , que en este triste estado era forzoso padeciesse , y para exercitar en la Iglesia algunos actos de devocion.

7 Estos menoscabos , y otros que omitimos por evitar prolixidad , eran forzosamente una mortificacion mui penosa para un hombre de el talento , y capacidad de el Maestro Feijoo. Pero tenia , y padecia otra mucho mayor. La continua , y casi unica ocupacion de su Rma. en estos ultimos años , y antes de el tiempo en que vamos , era la lectura. Siempre se le veia leyendo. Siempre se le encontraba sentado , y con un libro en la mano. El que escribe esto puede testificar , que jamàs viò hombre alguno , que ocupasse diariamente tantas horas en la lectura , como el Rmo. Feijoo en los años que tuvo la dicha de tratarle. Aun à las horas de comer tenia algun libro sobre el mantel. Pues este gran consuelo , y alivio faltò tambien à su Rma. , y con èl ( como èl mismo se havia mucho antes pronosticado ) se le fue acabando la vida.

8 En medio de estos trabajos era singular , edificante , y admirable su paciencia. Jamàs se le veia con rostro displicente. Jamàs se le oia quejarse de cosa alguna ; ni de sus achaques , ni de falta de sueño , ni de asistencia , ni de otra alguna de las muchas de que suelen quejarse los enfermos , y ancianos. Esta virtud de el sufrimiento parecia genial en su Rma. ; pero al mismo tiempo estaba fundada en serias Christianas reflexiones. Solia decir , que *Dios le tenia assi para purgar sus culpas*. Siempre estaba afable , siempre uno mismo para con todos , grandes , y pequeños , domesticos , y estranos. Con esta afabilidad era sumamente accesible à quantos Forasteros le venian à ver de todos estados , y condiciones : que tambien gentes ordinarias de tierras distantes , que llegaban à Oviedo , solicitaban ver à este hom-

hombre tan cèlebre en todas partes. A todos agradecia la visita; pero solia decir: *que tenian mal gusto en venir à verle, porque en él no tenian que ver, sino un hombre medio muerto, y un saco de tierra.*

9 Sin embargo de estàr *medio muerto*, como su Rma. decia, vivia atento à las cosas de su alma, y de que pende la eterna felicidad. Era mui profundo, y solido el fondo de religion, y de piedad, que se echaba de ver en su Rma., para que, aun en tanto desfallecimiento se descuidasse de lo que tanto le importaba. Su voluntad me pareció siempre tan noble, tan solida, tan superior, como su entendimiento. Oia pues la Santa Misa todos los dias; la que se celebraba en el Oratorio de su Celda por indulto particular, que el Papa reynante Clemente XIII. le havia concedido mui al principio de su elevacion al Trono Pontificio. Confessaba, y comulgaba con bastante frecuencia, mayormente en los dias solemnes de la Iglesia, y de la Religion de San Benito. Con el beneficio de el Carreton visitaba todas las tardes desde una Tribuna de la Iglesia à nuestro Señor Sacramentado, ante cuya augusta presencia hacia varios actos de Oracion, de Contricion, y de Amor de Dios, &c. Para tener continuamente presentes à nuestro Redemptor, y à la Virgen su Madre, tenia en su cama, y en disposicion que siempre las pudiesse ver, sus Imagenes mui devotas, à cuya presencia repetia tambien los actos de amor, y de contricion con tal fervor, y ternura, que edificaba à los que por casualidad, ò por algun motivo los oian desde la pieza contigua à su Dormitorio.

10 Con este tenor de vida, triste à la verdad, y trabajosa, iba passando sus dias nuestro venerable Anciano: sin desconcierto en los humores, ni achaque particular; pero con falta notable de espiritus, y debilidad singular. Esta se hizo mas notable àzia mitad de Septiembre, de tal fuerte, que algunos dias, ò no se le encontraba pulso, ò se le hallaba con gran irregularidad. Lo que hizo, que se pusiesse una mayor vigilancia en la asistencia, y cuidado sobre su Rma.; sin

em-

embargo de que siempre le havia havido , como correspondia à un Sugeto de el merito , de el caracter , de la edad , y estado de el Maestro Feijod.

11 A la falta de espiritus , y de fuerzas se siguieron , como naturalmente , otros symptomas , que le iban abreviando la vida. El primero fue la dificultad de expeler las humedades , flemas , y otras superfluidades , que ocupaban , y le molestaban el estomago. Siguióse à esto la inapetencia à todo alimento , aun à la hora de el medio dia ; que por la noche yà hacia mucho tiempo , que su Rma. nada tomaba , sino algun vaso de leche , ò una pequeña xicara de chocolate claro. Siguiéronse tambien algunos impetus de vomito , à que provocaba la detencion de las superfluidades en el estomago. Se le vestia no obstante , y sacaba de la cama todos los dias , con el fin de que la vista de distintos objetos , y mudanza de sitios le divirtiesen algo en aquella tristeza , y melancolia.

12 Segun esta costumbre se levantò tambien el dia 26. de Septiembre mui entrada la mañana. Mas luego se echò de ver en su Rma. un decaimiento mui particular , y mayor , que en los dias precedentes , acompañado de angustias , y trabajo en la respiracion. Dióse aviso de esta novedad al Rmo. P. Abad , y à los Padres de la mayor graduacion de el Colegio , que acudieron promptos à proveer lo que pareciesse necesario , como tambien el Confessor de su Rma. Quedóse este solo por algun tiempo con el paciente para hablarle , prevenirle , y tratàr de lo que era preciso en aquel triste passo , y apuro de tiempo. Administróle el Sacramento de la Penitencia , que hizo su Rma. en aquel modo , que le fue posible en una falta de fuerzas tan enorme. Esta juntamente con los amagos à vomito impidieron el que à su Rma. se le administrasse el Sagrado Viatico. Determinóse pues darle sin perdida de tiempo el Sacramento de la Extrema Uncion , lo que se executò à la hora de medio dia. Igualmente se fueron practicando todas aquellas advertencias , amonestaciones , y officios de charidad , que nuestra Madre la Iglesia , y la Religion pres-

prescriben , respecto de los moribundos. Hacianse aquellas exhortaciones , y recuerdos , que son propios de aquel tremendo momento , de que pende la eternidad. Entre tanto iba poco à poco faltando la naturaleza , y no se percibian sino agonias , con una imponderable tranquilidad , y conformidad en el enfermo. Por tanto à las dos y media de la tarde se hizo por la primera vez la recomendacion de el alma , y se le absolviò generalmente.

Finalmente apurando mas las agonias fue convocada toda la Comunidad para asistir , y encomendar à Dios al enfermo en aquel tremendo passo. Hicieronse las Oraciones , que para este caso prescriben el Ceremonial Monastico , y Ritual Romano. Leyòse ultimamente la recomendacion de el alma , à cuyo fin este gran hombre , concludida la larga carrera de su vida , rodeado de sus Compañeros , y Hermanos los Monges , que lloraban amargamente tanta perdida , entrego su alma al Criador , con gran tranquilidad , y como en un apacible sueño. Muriò en fin el Illmo. y Rmo. Padre Maestro Fr. Benito Geronymo Feijò en el Real Monasterio de San Vicente de Oviedo el dia Miercoles 26. de Septiembre de 1764. à las 4. horas y 20. minutos de la tarde , de edad de 87. años , 11. meses , y 18. dias , de los quales viviò los 74. en la Religion de San Benito.

*ENTIERRO , Y SEPULTURA DEL Rmo. FEIJOO.*

13 **M**UERTO el Rmo. Feijò , se anunció luego al publico la noticia con las Campanas de las tres Comunidades Benedictinas de Oviedo , y de la Universidad , que , reiterando à un mismo tiempo sus clamores , daban bien à entender la triste novedad , que acababa de suceder. Así se divulgò por toda la Ciudad con la mayor presteza. Desde luego empezaron à concurrir varias gentes al Colegio de S. Vicente : unas à informarse de las circunstancias de el suceso.

cesso, y à ver, si les fuese posible, à un hombre tan celebrado; otras à condolerse, y à consolar à los Monjes en la perdida de un Padre, que era su mayor ornamento; su honor, y su gloria. Expusose el Cadaver el dia 27. por la mañana en el Capitulo, segun la costumbre de la Religion: y aqui la concurrencia fue imponderablemente grande. Podemos decir, que toda la Ciudad vino en este dia, y en la mañana de el siguiente à ver à nuestro Illmo. Difunto, y à encomendarle à Dios; toda digo, desde su Cabeza el Señor Regente de la Real Audiencia, hasta el mas infimo: Togados, Titulos, Caballeros, Señores Prebendados, y otros Eclesiasticos, Religiosos de otras Ordenes, y en fin hombres de todas edades, condiciones, y estados. Todos, parece, se condolian en la muerte de el Maestro Feijod, cuyo nombre, fama, y beneficencia, experimentada de muchos, y sabida de todos, hacian sensible su falta.

14 Mas al tiempo mismo, que le sentian difunto, le miraban los mas con gusto, y con un genero de admiracion. Porque es de saber, que el rostro de nuestro Illmo. Difunto quedò, y se conservò, digamoslo asì, *amèno*, gracioso, sereno, y como meditabundo. Lexos de intimidar, como es regular en los Cadaveres, daba gusto, y complacencia el mirarle. La afabilidad, y agrado le havian sido tan caracteristicas, que ni muerto se le borraron. Y estaban tan altamente impresas en los lineamentos mas menudos de el semblante, que parecia no està enteramente exanime; sino mas dormido, que muerto. Esto lo notaron muchissimos de los que con reflexion le miraban; y se hará vilible à todos, si se estampa, como se espera, la verdadera Efigie, que una diestra mano gravò sobre el rostro de nuestro Difunto. Echòse tambien de ver la flexibilidad de las manos, que notaron algunos al querer besar aquellos dedos, que havian socorrido à tantos menesterosos, y que havian escrito tanto, y tan digno de la inmortalidad.

15 Llegò finalmente el tiempo de darle sepultura, que fue el dia 28. por la mañana. A las nueve fue

conducido el Cadaver , y baxado procesionalmente al medio de la Iglesia. Y aqui el concurso fue mucho mayor : porque llegó à las personas de el otro sexo la hora de fatisfacer su deseo , su afecto , su devocion , y tal vez su curiosidad ; todo lo qual les havia sido imposible, mientras el Difunto estuvo dentro de la clausura regular. Hicieronse las Exequias con la mayor solemnidad, y pompa ; no por tapices enlutados , que pendiessen de las paredes de el Templo , ni por multitud de achas, que ardiessen à los lados de el Cadaver, ni finalmente por lo lucido, y magnifico de el Feretro, que en todo esto se siguió la uniformidad , que prescribe la Religion ; sino por la frecuencia , ya dicha , de concurrentes de todos estados , dignidades , y condiciones , que llenaban el Templo , y juntamente por la magestad, harmonia , y buen orden de las Exequias , que se celebraron con aquella dignidad , que acostumbra la Religion de San Benito , y que correspondian al sugeto , en cuyo obsequio se hacian Oficio de Abacial à la Missa, y restante de las Exequias el Padre Abad de San Vicente Maestro Fr. Bernardo Carasa , con el numero de asistentes , y ministros , que prescribe el Ceremonial para tales funciones. Concluidas las Laudes de el Oficio de Difuntos se enterrò el Cadaver en medio de las Oraciones de los circunstantes , que lloraban la ausencia de este grande Hombre. Fue sepultado el Rmo. P. Maestro Feijò en el Cruzero de la Iglesia de San Vicente , en la sepultura de el medio inmediata à las gradas de la Capilla mayor , ò Presbyterio : sitio à la verdad el mas visible , y de los mas distinguidos de todo el Templo.

16 Diòsele este lugar tan particular , y distinguido en atencion à los meritos , y circunstancias de el Illmo. Difunto ; y para no incurrir por consiguiente en una desaprobacion igual à la que el gran Pontifice Clemente XI. diò à los Padres Benedictinos de San German de los Prados en Paris , tocante à la sepultura , que havian dado al gran Mabillon en el Entierro comun de los otros Monges ; de que fueron advertidos por el Cardenal

Colloredo. Leyò su Santidad ( dice este cèlebre Purpurado en carta al Padre Theodorico Ruinart ) con gran devocion , y gusto , por una , y dos veces , la serie de la enfermedad , y muerte de vuestro Mabillon , à quien estimò su Beatitud con paternal afecto , asì por sus esclarecidas virtudes , como por los servicios , que hizo à la literatura Ecclesiastica. Pero sería ( prosigue ) de su agrado el que sepultassèis en lugar mas distinguido à un sugeto de tan recomendables circunstancias , y cuya fama vuela por las lenguas de todos. Pero oigamoslo con las voces elegantes , y proprias de el mismo original. *Jucundumque illi ( Pontifici ) esset , si talem virum aliquo magis distincto loco humaretis , cum ipsius fama per omnia volitet ora , ac litterati omnes quotquot Parisios venerint , interrogabunt vos , Ubi posuistis eum ? doleruntque maxime , si confusos illos agnoscant cineres , qui singularem adeo virum , dum vivet , contexerunt , nec aliquo lapidis indicio admoneantur . \**

17 Esta advertencia repito se tuvo presente , quando se consignò à nuestro Illmo. Difunto la correspondiente singular sepultura ; por la qual es mui verosímil , que preguntarán en lo sucesivo quantos literatos vengan à Oviedo. Colocòse el Cadaver en una Caja de madera , que se cerrò con su cubierta , y se clavò. A mitad de Diciembre se adornò el sepulcro con una bella , grande , y mui pulida loisa de Jaspe , en que se gravò el siguiente Epitaphio , sencillo , y breve :

HIC JACET MAGISTER F. BENEDICTUS  
HIERONYMUS FEJOO. OBIIT DIE XXVI.  
SEPTEMBRIS ANNO MDCCLXIV. ÆTATIS  
SUÆ LXXXVIII.

Haviansè formado algunos otros de mui buen gusto , y harto propios de el Sugeto. Mas por ser mas largos , que lo que permite una loisa sepulcral , se contentò con el arriba expressado , que es breve , y natural : en la inteligencia tambien , de que el nombre de FEJOO , que

\* Vita Mabillonii. Cap. CXIII,

se gravò con caractères de bronce , hace , y hará siempre el mayor elogio de su dueño.

18 Fue el Rmo. Feijoo de estatura procer , como de ocho palmos , ò algo mas : el cuerpo mui derecho, aun en el ultimo tercio de su vida : sus miembros robustos , y proporcionados. En una palabra : era bien hecho. Su cara algo mas larga , que lo justo : el color medianamente blanco : los ojos vivos , penetrantes , y juntamente apacibles. Este fue el unico de los sentidos, que se le conservò sin particular lesion. El semblante placido, sobre si , y juntamente magestuoso : de fuerte , que desde luego embiaba especie de hombre grande. Era algo calvo , y havia encanecido desde la edad de 30. años, como decia el mismo. La nariz proporcionada , y algo inclinada àzia el lado izquierdo. El labio de la mandible inferior bello , y mas carnosò de lo que correspondia. El cutis mui delicado , y la complexion sana : de fuerte, que su grande achaque para la muerte fue la vejez , y falta de espíritus vitales. Así nada se desfigurò en el tiempo , que estuvo sin enterrarse , que fueron casi dos dias, ni despidiò malos olores de si. Ponemos estas cosas , por satisfacer à la curiosidad de muchos, que han inquirido, y procurado saber todas estas particularidades, ò llamente *menudencias.*

**EXEQUIAS DE EL Rmo. FEIJOO**  
por la Universidad de Oviedo.

19 **S**ON grandes el lustre , el honor , y la gloria, que el Rmo. Feijoo diò à su Colegio de San Vicente , y à la Universidad de Oviedo , de quienes havia sido un miembro distinguido por espacio de cinquenta y cinco años , para que estos dos insignes Cuerpos no le correspondiesen con aquellos honores , que suelen retribuirse à los Sujetos mas sobresalientes , y benemeritos. Así lo pensaron desde luego una , y otra Comunidad. La Universidad en esta parte fue exemplar. Pues sin embargo de

de no acostumbrar à celebràr *Exequias sumptuosas* por sus Doctores difuntos, juzgò debì exceptuar de esta regla à un Maestro de su Gremio tan illustre, y tan distinguido, aun por nùestros Monarchas, como el Rino. Feijoo. Acordò pues en su Claustro pleno, convocado à este fin, que se le celebrassen Exequias con toda solemnidad, y magnificencia. Y para su cumplimiento nombrò Comissarios con plenos, y absolutos poderes al Rmo. P. Maestro Fr. Pedro Lopez, Doctor Theologo de la Universidad, y Prior de el Convento de Santo Domingo de Oviedo, y al Señor Doctor Don Joseph de Villaverde, su Cathedratico de Visperas de Canones. Al mismo tiempo encargò, como por aclamacion, el Sermon Funebre al Señor Rector de la misma Universidad, el Señor Don Alonso Francos, Magistral, y Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de Oviedo: en cuya eleccion mostrò desde luego la Universidad sus eficaces deseos de que la funcion llenasse todos los numeros.

20 Dispuestas las cosas, y señalado dia por el Señor Rector, se empezaron las Exequias en la Capilla de San Gregorio el Magno el 26. de Noviembre à las tres despues de medio dia, con el aparato, y magestad que deseaba la Universidad, y con asistencia de los Cuerpos, y de las personas mas distinguidas de la Ciudad, convidadas à este fin. Cantò el Oficio de Difuntos la Capilla de Musicos de la Cathedral con tanta solemnidad, y esmero, que podemos decir se excediò à si misma. Echò, digamoslo assi, todos los registros; pero con toda aquella gravedad, que debe tener la Musica de los Templos, mayormente en las funciones Funebres. Fenecido el Oficio, el Señor Don Pedro Francos, Doctor Theologo de la Universidad, y Sobrino de dicho Señor Rector, pronunciò una elegante Oracion Latina tierna, y pathetica, consolatoria de la Universidad en la perdida de su gran hijo el Maestro Feijoo, y laudatoria de este Illmo. Difunto por sus escritos, y sus virtudes.

21 El dia siguiente à las diez se empezò à celebrat

brar con igual solemnidad, y con mayor numero de concurrentes, la Missa de *Requiem*, en que oficiaron tres Señores Prebendados de la Iglesia Cathedral, singularmente distinguidos todos tres en la amistad, y estimacion de el Rmo. Difunto, à cuya buena memoria se consagraban estos piadosos Oficios. Por ultimo coronò la obra el Señor Rector Maestro-Escuela con su Oracion Panegyrica, en que tomò por thema aquellas palabras de el Cap. 39. de el Eclesiastico Verso 13. *Non recedet memoria ejus, & nomen ejus requiretur à generatione in generationem.* Elogio altamente al Sugeto de su Oracion, à quien se echaba de ver, que el Orador estimaba en alto grado. Una, y otra Oracion Española, y Latina saldrán luego, según se dice, a la luz publica, y en ellas verán todos el mérito, y desempeño de sus Autores. Pero volvamos à nuestra Casa.

HONRAS DE EL Rmo. FEIJOO POR EL COLEGIO  
de San Vicente.

22



NO satisfecho el Colegio de San Vicente con los muchos, continuos, y solemnes Sufragios, que havia ofrecido à Dios por el descanso eterno de su amado Padre el Rmo. Feijoo desde su fallecimiento, quiso dar una ilustre patente prueba de la impresion alta con que le conserva en su memoria, y en su amor. Determinò para esto celebrar por su alma una augusta solemne parentacion digna de el Sugeto à que se dirigian sus votos, y de el Monasterio mismo. Su Prelado el Rmo. P. Abad encargò para esta funcion el Sermon Funeral al Padre Maestro Fr. Benito Uria, Maestro de Theologia de el mismo Colegio, con la esperanza bien fundada de un cumplido desempeño. Determinado el dia, se hicieron los convites correspondientes à la gente distinguida de la Ciudad de uno, y otro estado, desde los Señores Obispo, y Regente, abajo. Preparòse la Iglesia con gran porcion de asientos, que parecieron necesarios, aun-  
que

que no bastantes, para el Concurso grande, que se esperaba, y que deseaba llegasse ya el dia. El pavimento de el Templo se cubrió de alfombras, para que fuesse menor la incomodidad de los concurrentes en una funcion larga, tenuta en medio de Diciembre. Dieronse en fin las demás correspondientes providencias, para que todo tuviesse el buen orden, que se deseaba, y que era decente tuviesse.

23 El dia 16., primero de la funcion, se formó el Tumulo en medio de el Crucero de la Iglesia, y Choro de los Monges. Su elevacion era de tres estancias, ó cuerpos, cubiertos de paños negros de terciopelo. En el infimo se pusieron veinte velas de cera, diez de cada costado, colocadas en buxias de plata uniformes. El cuerpo de el medio se veía adornado, y vestido por todos quatro lados de varios ingeniosos Geroglificos pintados, con sus Lemmas correspondientes, y glossas en versos ya Latinos, ya Castellanos. Leíanse asimismo varios Épitaphios, inscripciones, coplas, &c. Todo mui proprio de el dia, y de el Sugeto, cuyas virtudes se elogiaban, y cuya falta se lloraba. Estas piezas han parecido dignas de que se conserven, y gozen de ellas los curiosos, para lo qual se estamparán à continuacion de esta narrativa. Sobre lo mas alto de el Tumulo se veía desde luego la Cabeza de nuestro Rmo. Difunto, puesta sobre almohadas de terciopelo, con su capilla, y bonete de Doctor, y à continuacion suya la Cogulla Benedictina. La Cabeza era de bulto, de el mismo tamaño, figura, y lineamentos, que su original. Lo que sin duda formaba un Espectaculo tierno, y devoto. Pues se representaba tan al vivo el Difunto, à cuyo descanso se dirigian estas Exequias, que no pocos vulgares pensaron se le havia extraído de la sepultura para colocarla alli. Ardian en los costados de el Tumulo doce achas grandes, seis de cada lado, è igualmente se pusieron luces à todos los Altares de la Iglesia.

24 Dispuestas así las cosas se empezaron las Exequias la tarde de el 16. de Diciembre à las tres. Cantó la Comunidad de San Vicente el Oficio de Difuntos,

con Invitatorio, segun el uso de la Orden; quiero decir, sin mezcla alguna de instrumentos musicos; en su canto llano, grave, acorde, magestuoso, executado todo con la pausa, solemnidad, y buen orden, que pedian las circunstancias, y asimismo con gusto, y edificacion de los asistentes. El dia siguiente à las diez se celebrò, en la misma conformidad, Misa solemne de *Requiem*. Ofició en ella de Abacial, como tambien la tarde precedente, el Rmo. P. Abad de San Vicente, asistido de los Padres Maestros de mayor graduacion de el Colegio, que le sirvieron de Ministros, y con el demàs aparato, que prescribe el Ceremonial de los Obispos. El concurso en uno, y otro dia fue mui copioso, aunque mayor en este segundo. Asistió desde Tribuna el Illmo. Señor Don Agustín Gonzalez Pifador, Obispo de Oviedo, con su Vicario General, varios Ministros de la Real Audiencia, Prebendados, Caballeros, Religiosos, y personas de todos estados de el uno, y de el otro sexo. Lo numeroso de el Concurso se puede colegir de las quatro ordenes de bancos, que corrian desde lo infimo de la Iglesia, hasta la Capilla mayor, sin otros muchos, que se pusieron en las Capillas, y Crucero. En fin el Templo de San Vicente, que no es pequeño, lo parecia en este dia.

25 Fenecido el Sagrado Sacrificio, el P. Maestro Fr. Benito Uría pronunció la presente Oracion Funebre, à quien va acompañando esta Relacion. Los que tengan voluntad, y paciencia para leerla, la tendrán mas bien para leer el Sermon. Por lo qual, además de ser fuera de mi proposito, sería superfluo el que yo previniessè à mis Lectores con critica mia, sobre el merito, y calidades de esta pieza; pudiendo cada qual hacer el juicio à su modo, segun su gusto, y sin preocupacion. No obstante diré dos cosas, que no pueden saberse por la simple lectura de el Sermon.

26 La primera, y principal es la exactitud, y casi escrupulosidad de el Orador en no referir especie, ò hecho alguno, tocante al Sugeto de su Oracion, que no huviesse visto, ò experimentado por sí mismo,

ò que no la recibiese de testigo, digno de toda fee. Por tanto esta pieza es digna de todo credito; y juzgo, que es una de las excepciones de aquella regla, que nuestro Rmo. Difunto puso en la Carta 12. de el Tomo 4. quando escribió: *que las aprobaciones de los Libros, Epistolas, Dedicatorias, y Sermones Funerales, poca, ó ninguna mas fuerza tienen para testificar el merito de los aplaudidos, que las adulaciones de los pretendientes.* Repito, que este Sermon Funeral debe tenerse como excepcion de esta regla, por la razon ya expuesta, de que está bien certificado el que esto escribe. La segunda es, que si el Sermon tiene alma, energia, y viveza en el papel, tuvo las mismas con exceso en el labio de el Orador, que sobre ser expedito, y limpio, tiene especial gracia, y facilidad para dar à los pensamientos, y pasages toda aquella propiedad, y mocion, que respectivamente piden. Así fue oido con singular gusto, complacencia, y aplauso de todos. Y por consiguiente al mismo tiempo que el Colegio de San Vicente honraba à su gran Padre el Rmo. Feijoo, como por un genero de reflexion volvia un grande honor al Colegio.

## ADORNO DE EL TUMULO.

EN LA PARTE QUE, MIRABA  
al Cuerpo de la Iglesia se colocò en el medio  
el siguiente

## EPITAPHIO.

HIC hære , viator,  
Itopore gelidus,  
lachrymis madidus.

En

totius Orbis litterarii Sol micantissimus,  
omnimodæ Eruditionis splendore coruscus,  
nunc ineluctabili sopore oppressus,  
atris irremeabilis Lethæi undis  
incubatus.

Auriensis ortu

ORIENTEM , MERIDIEM , OCCASUM , SEPTENTRIONEM  
illustravit

Innatum Gallæciæ nitorem  
plurimis ( licet plerumque fanè insanis ) invisum  
visibilem,

quin & mirabilem commendavit,  
Communium Errorum tenebras propulsans,  
& Minervæ Musæum, spectabili ac amplissimo

THEATHRO

magnificans.

O Gloriosum Galliciæ Regnum,  
adeo clarissimo Filio nobilitatum!

O faustissima Hispaniæ Corona,  
tam pretioso lapide exornata!

O fortunatum Ovetum,

hoc incomparabili pignore ditatum!

Solatium aut gratulationem vobis impertiam?  
utrumque debeo, sed potius secundum.

E vivis discessit, nè immortalis crederetur,  
vel ne diutius Cœlesti laurea privaretur,

Perillustis D. D. Fr. BENEDICTUS HIERONYMUS

FEIJOO,

totius celeberrimi Ordinis Benedictini, immò

totius Orbis

Magister Generalis:

Catholico Regi à Consiliis,

à Principibus, etiam exteris, honoribus cumulatus,  
omnibus adeo amabilis,

ut qui ejus aspectu frui non obtinuerunt, ipsius  
saltem Icône delectari avidè concupiscunt.

Octo super octoginta annos vixit,

Apis semper florilega, æque ac argumentosa,  
tòt favos, quòt periodos, quòt volumina, tòt alvearia  
conficiens.

Quid ergo?

Tanti viri exilium prolixius desiderabatis?

patienter sufferte,

præmio dignissimus ( ut pietas suadet )  
 sedet in Patria,

ut

Requiescat in pace.

Anno MDCCLXIV.

*PARA SYMBOLIZAR EL DOLOR*  
*de la Ciudad de Oviedo en la falta de un tan antiguo*  
*como ilustre domiciliario suyo, se puso à la derecha*  
*de el precedente Epitaphio el Escudo de sus Armas,*  
*y en su remate una mano, que entre el pulgar,*  
*y el indice tenia ( como que lo estaba mostrando )*  
*un anillo de Oro, pero sin piedra, declarando*  
*bien el hueco en que le pertenecia*  
*estàr encaxada.*

LEMMA.

*P*ARS optima deest.

Non sum quæ fueram, nam pars mea maxima deest,  
 hoc quoque, quod superest, languor & horror habet.

Yà no soi la que antes fui,  
 Pereciò mi ser mayor,  
 Y es todo el ser, que me queda,  
 Desmayo, angustia, y horror.

GLOS.

Miètras tuve en mi dichosa  
 circunferencia engastado  
 al brillante *FEIJOO* amado,  
 fui la Ciudad mas preciosa:  
 una extension mas famosa  
 de mi nombre le debí,  
 mas aora , que perdi  
 diamante de tal tamaño,  
 y en sus fondos tan estraño,  
*y à no soi la que antes fui.*

No dexo de conocer,  
 q̄ aun me queda la nobleza,  
 la antigüedad, la riqueza,  
 y hōbres, q̄ me dan gran ser:  
 mas como todos à ver  
 dān, sintiendo mi dolor,  
 q̄ era Feijoo nuestro honor,  
 y oy nos falta, està entēdido,  
 q̄ en Feijoo, q̄ ha fallecido,  
*pereciò mi ser mayor.*

Mucho à Feijoo le debí,  
 pues siendo la Patria fiel  
 tan amable , con todo el  
 me amò tan de afiēto à mi:  
 su cuerpo ha dexado aquí,  
 porque voltearlo no pueda  
 del tiēpo instable la rueda,  
 y es esta prenda tan alta,  
 toda el alma, que me falta,  
*y es todo el ser que me queda.*

Mientras en mi respiraba  
 era mi vital aliento,  
 consuelo en mi descontento,  
 y esplendor, q̄ me ilustraba:  
 de estos tres bienes gozava  
 con su presencia, y favor,  
 mas de todos , ò rigor!  
 su muerte me ha despojado,  
 y en su lugar me ha dexado  
*desmayo , angustia, y horror.*

*PUSOSE A MANO IZQUIERDA DE  
 dicho Epitaphio un Patio pintado , que representaba  
 la Universidad de Oviedo ; y à su puerta principal la  
 Diosa Palas sentada , con la cabeza inclinada sobre la  
 mano izquierda puesta en la mexilla, con figura  
 lugubre , y triste , y debaxo este*

## LEMMA.

**N**ON est , qui consoletur eam.

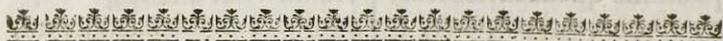
Què consuelo ha de tener

En afficcion semejante

Una Madre tan amante?

## RIMA.

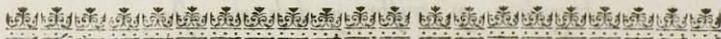
Palas divina Madre de las Ciencias  
 Cómo así te sientas macilenta, y triste?  
 En un solo FEIJOO tus excelencias,  
 Y el mejor hijo es cierto, que perdiste;  
 Pero te quedan hijos, y apariencias,  
 De que vuelvas al lustre que tuviste:  
 Ha! y qué mal se reparan t. les daños!  
 Dadme otro hijo tal cada cien años.



SOBRE DICHO EPITAPHIO,  
*tomando como numeros las tres ultimas letras de la  
 voz Feijoo, se pintaron por Geroglifico así*

FEI-JOO.

UNUM pro multis fama loquatur eum.  
 Si de el noble apellido  
 De Feijoo dividido  
 Fiel los numeros quento  
 Solo medio Fei--Joo vale por ciento.



EN EL COSTADO DERECHO  
*se pintò un Organo curioso con este*

MOTE.

EX variis concentus unus.

CAN-

## CANCIÓN.

De tu dulce elocuencia  
 con el aura suave  
 organo el racional orbe respíra:  
 à su blanda afluencia  
 no hai Trompa, que no alabe  
 la inmensa Erudicion, que en ti se mira:  
 su harmonía se admira  
 en distintos dialectos  
 Inglés, Napolitano,  
 Francés, y Castellano  
 con una consonancia igual de afectos,  
 con que en lenguas veloces  
 te aplauden à una voz diversas voces.

LA HUMILDAD DEL ILmo. DIFUNTO  
 en medio de los grandes aplausos, que le rendian  
 los mayores hombres, Naturales, y Estrangeros,  
 fue una de sus pasmosas Prendas. Pusose en dicho  
 costado por Geroglifico entre otros numeros  
 el cero, en esta forma:

	I	
9	2	
8	O	3
7	4	
6	5	

१११११

LEM-

**I**NTER omnes major.

*Nada* es el *cero* en sí considerado,  
pero suma muchísimo, si dentro  
de otros números se halla colocado,  
siendo la *nada* el todo de su centro:  
En el de la *humildad* en alto grado  
de nuestro gran FEIJOÒ la cifra encuentro;  
pues en su mismo aprecio *nada* monta,  
y esso mas sobre todos le remonta.  
De su siglo no fue FEIJOÒ el mas sabio,  
el mas habil, Politico, y Prudente?  
no admitaba en su pluma, y en su labio  
lo Critico, lo Culto, y lo Eloquentes?  
pues como, sin hacerle en esso agravio,  
no le dieron la Purpura eminente?  
mas ò! que su ambicion fue tan sagrada,  
que *nada* quiso ser, mas que ser *nada*.

---

EN DICHO COSTADO SE PINTO EL  
Escudo del Reyno de Galicia, en la perdida de un hijo  
tan grande, como obscurecido de las nubes de la noche,  
que resultaba de sepultarse el Sol, que estaba à la  
parte opuesta, pintado en su Ocaso, con este

MOTE.

**T**enebræ factæ sunt super..terram. Matth. 27.  
Dum

Dum rutilat Phœbi speculum splendore cotusci,  
 inde nitore suo proxima quæque micant.

Dum fulges, Benedicte, novo splendore Magister,  
 tunc Patria eximio nostra decore nitet.

Mergitur Occiduis vix gurgite Phœbus Ibéro,  
 atque rapit secum , quam tulit ante diem:

Obruta cum tenebris nigrescunt omnia circum,  
 squalentemque orbem mœror , & umbra tegit.

Dum tristi Occasu Benedicte , deseris Orbem,

Heu nos , quam cæca noctis imago tenet !

SONETO.

Quando el Sol reverbèra en la brillante

lamina de un espejo crystallino,

à todo objeto que le estè vecino

le viste de esplendor su luz radiante:

así mientras rayaba en el semblante

de su FEIJOØ aquèl cumulo divino

de luces , que le hicieron peregrino,

se ilustraba con èl su Patria amante.

Pero ponese el Sol , y de repente

se sepulta con èl el claro dia,

y negro horror enluta el continente.

Así trocò Galicia su alegria

en tu Ocaso fatal, FEIJOØ eminente,

en pena, luto, horror, melancolia.

(28)  
EN EL COSTADO IZQUIERDO  
se puso un Estante pintado en figura Pyramidal,  
en que estaban los Tomos , que escribió  
el Difunto, con su rotulo.

Lemma, tomado de una Oda de Marcial,  
que iba abaxo

NON *omnis moriar.*

ODA.

Exegi monumentum aere perennius,  
regalique situ Pyramidum altius,  
quod non Imber edax, non Aquilo impotens  
possit diruere, aut innumerabilis  
annorum series, & fuga temporum:  
*non omnis moriar*; multaue pars *mei*  
vitabit Libitinam.

CANCION.

Labrème un Monumento,  
que excede en lo durable  
à las Regias Pyramides famosas,  
ni el Invierno violento,  
ni el Cierzo inexorable  
podrán desmoronar sus firmes lostas:  
ni le seràn dañosas  
las ruedas impacientes,

los

los circulos voraces  
 de los siglos fugaces,  
 que todo lo devoran con sus dientes.  
 Morirè de algun modo  
 sì : pero nunca morirè de el todo.



HACIENDO OBSERVACION,  
 que nació este Grande Hombre en 8. de Octubre,  
 y murió de 88. años , se puso por cada uno de estos  
 dos 88. una Octava Latina en dicho costado  
 izquierdo , por Geroglifico el numero

Nació à 8. de Octubre. 8 Muriò de 88. años.

LEMMA.

OCTO OMNIA.

Fuit Octobris octavo die natus  
 genere , & Patria Illustris BENEDICTUS,  
 in Benedicti filium adoptatus,  
 illico in Magisterium fuit astrictus;  
 per octoginta & octo annos servatus,  
 errorum Propulsator fuit invictus:  
 in tanti Herois vita vana somnia  
 tot circuli non sunt , si sunt Octo omnia.

Optimæ eruditionis fuit vas plenum,  
 Orbisque litterarii astrum decorum  
 Olympii scandens æthera serenum,  
 Ornatus mira varietate florum;  
 \* Orpheus dulcior canticis syrenum,  
 El Cifre. Olor \* que nihil canens non sonorum:  
 Oraculum, os aureum, gloriæ addictus  
 Octo omnia, & hæc Octo omnia BENEDICTUS.

EN DICHO COSTADO IZQUIERDO  
 pintose un Laberinto, como los que suele haver en los  
 Jardines, con varios caminos, y en el aire una pluma,  
 en que estaba ( como en los busos ) una mazorca de hilo,  
 pendiente, ò volante una hebra de el, cuya punta  
 caia sobre la entrada del Laberinto, y este

MOTE.

### EXPLICAT ERRORES.

Laberinto intrincado era de errores  
 el Jardin de el bello Orbe literario,  
 ocasion de perderse entre sus flores  
 de el ingenio mejor el gusto vario:  
 mas yà Ariadna mas fina en sus labores  
 de FEIJOO con primor extraordinario  
 la rara Erudicion en culto estilo  
 le diò à todo Theseo de oro el hilo.

HA:

HACIENDO MYSTERIO DE LAS DOS  
 ultimas letras de el apellido de el Difunto... se pinta-  
 ron por Geroglifico en la parte superior  
 que miraba àzia el Altar mayor.

FeijOO.

### ADMIRATIO.

En dos OO esta diccion  
 acaba, porque à mi ver  
 nadie à Feijoo con razon  
 puede acabar de leer  
 sin doblar la admiracion.

---

ENDICHO LUGAR SE PINTO UNA

*Barquilla sobre la arena, que por estar en seco,  
 se hendia, ò descoyuntaba.*

LEMMA.

### OTIANDO FATISCIT.

Ochenta y ocho años solos  
 vivio FEIJOO, quando mil  
 por merito, y complexion  
 era digno de vivir.

Como asì? yà no podía  
 tomàr la pluma; y asì  
 para èl no trabajar  
 fue lo mismo, que morir.

FUE

FUE EXEMPLAR LA CHARIDAD  
de el Difunto con los Pobres.

PINTOSE EN DICHA CABEZERA  
*una Abeja volante sobre una Colmena,  
rebofando miel.*

LEMMA.

*SIC vos non vobis.*

Fatigase la Abeja cuidadosa  
en fer viva alquitara de las flores,  
mas de quanto alambica en sus labores  
ningun interes guarda codiciosa:  
materia en los panales luminosa  
nos da , para colmarnos de esplendores,  
y siendo dulce afan de sus sudores,  
para nosotros es la miel sabrosa:  
de quantas flores el buen gusto quiera  
de el Jardin de Minerva FEIJOO apura  
el jugo , que util nuestro considera;  
mas de el grande interes de su cultura,  
nada era para si , de todos era  
la luz , el alimento , la dulzura.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

AL.

## AL ARGUMENTO DE SU THEATRO

*Critico, en dicho lugar se pintò un Espejo con este*

MOTE.

CORRIGENDA, AUT PROBANDA.

ROMANCE.

FEIJOO clarissimo Espejo fue de Erudicion, en donde hallará su defengaño quiẽ quiera emmèdar errores: como las faltas descubre de vulgares opiniones, mirado en él, mejor cara tiene yà el literario Orbe: pues como le diò en los ojos con sus lunares disformes, emmendado, quedò aora de mas hermosas facciones:	ten en tu estudio este Espejo, pues si curioso dispones adornarte de noticias, es el rocador mas noble: y ponle un marco de oro, que le conserve, y adorne, que no es guarnicion decente para tanta joya el bronce: ni lo ha menester tampoco para afectar duraciones, que es de precioso diamante, y los Siglos no le rompen.
--	---

---

EN MEDIO DE DICHA CABEZERA  
*se pintaron à un lado las Armas de la Religion de  
 San Benito, y al otro lado las de San Vicente,  
 y este Epitaphio.*

D. O. S.

PRÆCLARISSIMO PATRI,  
 amabilissimo Fratri  
 Ordinis Benedicti Generali Magistro

□□□□□□

BE-

BENEDICTO HIERONYMO

FEIJOO

Eruditionis amœnissimo prato,  
 Eloquentiæ placidissimo fluvio,  
 Selectioris Critices Ponderatori Æquissimo,  
 Errorum Propulsatori acerrimo,  
 Charitatis erga pauperes munifico Thesauro  
 humilitate conspicuo,

& humanitatis erga omnes gratissimo exemplo,

*Collegium Benedictinum*

*Ovetense*

in suæ venerationis incorruptibile signum

hoc monumentum disposuit,

& Jaspide honorabiles ejusdem cineres signavit.

Anno MDCCLXIV.

D. O. S.

REGULARISSIMO PATRI

Ordinis Benedicti Generali Magistro

